

Primeras Jornadas de Historia Reciente del NOA
“Memoria, Fuentes Orales y Ciencias Sociales”

Por Rubén Kotler*

Las Primeras Jornadas de Historia Reciente del NOA inauguran un nuevo espacio de debate, reflexión, intercambio y discusión tanto teórica como metodológica. La realización de estas Primeras Jornadas significan un avance importante en la consolidación del espacio inaugurado hace un año por la Asociación de Historia Oral del Norte Argentino (AHONA), que con motivo de su lanzamiento público, organizaba una mesa panel en la que miembros de la Asociación local nos vimos acompañados por importantes referentes de la Historia Oral regional, nacional e internacional, como ser Pablo Pozzi, Liliana Barela y Rubén Correa.

Decíamos en aquella oportunidad que la creación de AHONA suponía un punto de encuentro y de reunión de todos los investigadores que creíamos en la llamada Historia Reciente y en el uso de las Fuentes Orales como fuentes válidas para los trabajos historiográficos. Asimismo hacíamos nuestras las palabras del historiador italiano Alessandro Portelli para quien “la historia oral no solo nos habla de lo que ha ocurrido, sino lo que la gente quiso que ocurriera, lo que creyó que estaba ocurriendo y lo que realmente ocurrió”. Como investigadores podemos dar hoy testimonio de lo que creemos está sucediendo y del cambio que pretendemos a partir de la experiencia que supone la creación de nuestra Asociación por un lado y la inauguración de estas primeras jornadas por otro.

Si para algunos historiadores la Historia Oral significa una democratización de la práctica historiográfica, por cuanto da voz a los que no tienen voz en la historiografía oficial, para otros, supone subvertir el academicismo imperante y romper con el stablishment historiográfico que ha impuesto un modelo hegemónico en la construcción y narración histórica en nuestro país. Si bien comparto la idea que tienen algunos colegas de que la historia oral per se no es subversiva sino que lo son los historiadores que asumen el compromiso de subvertir el orden al que aludimos, en algunas regiones, como nuestro Noroeste Argentino, hacer historia oral supone sí una subversión del modelo que reina en los claustros académicos.

Cuando comenzó su andar, la Asociación de Historia Oral del Norte Argentino hace un año, expresamos públicamente que pretendíamos democratizar el quehacer

* Presidente de la Asociación de Historia Oral del Norte Argentino

historiográfico en nuestra región norte del país. Es así como de estas Primeras Jornadas no solo participan los “expertos” de la narración histórica, sino que se suman desde otras disciplinas aportes novedosos compartiendo las muy variadas miradas que se tienen hoy de nuestro pasado reciente. Sumamos además a las Jornadas a compañeros que provienen de ámbitos muy distintos al de la propia Universidad, demostrando que no son solos los claustros universitarios los capacitados para legitimar la práctica historiográfica. Participan así no solo de la organización de las jornadas sino con la presentación de trabajos de investigación compañeros de los institutos terciarios, quienes encuentran por vez primera un espacio abierto, democrático y plural para presentar sus primeros informes e investigaciones. Además de contribuir al intercambio y someter a discusión los distintos trabajos científicos, las jornadas abren un abanico de mesas paneles en las que se discutirá desde la experiencia investigativa pero al mismo tiempo como aporte a una región que pide a gritos acercarse a las nuevas corrientes del quehacer historiográfico para salir también del atrasado académico en el que parece vivir. Párrafo aparte merece además una mesa panel compuesta por ex militantes setentistas, aquellos, que como objeto de nuestras investigaciones, se acercan a los claustros a narrar sus experiencias de vida de una manera novedosa, entendiendo que también los eventos académicos deben tener su vínculo con la sociedad en un intercambio de ideas para confrontar nuestras propias opiniones con la percepción que los propios actores sociales tienen de determinados hechos.

Estas aperturas que planteamos como asociación desde AHONA busca mostrar que hay caminos alternativos en la forma de mirar y entender a la realidad de la cual los investigadores también somos parte, no como jueces que se erigen en portavoces de un saber especializado, sino que contribuyen a comprender el mundo porque desean transformarlo dialécticamente, dialogando con la sociedad en la que vivimos y sabiendo escuchar a quienes tienen “algo” que decir. Mirar a la historia reciente de la región desde miradas distintas y con la percepción de los actores sociales involucrados en los distintos procesos del cambio social es no solamente un desafío de los historiadores sino de todos aquellos que de verdad creen en el conocimiento como herramienta de cambio.

Sentimos que desde AHONA, con estas Primeras Jornadas de Historia Reciente, venimos cosechar nuestros primeros frutos de aquella semilla plantada hace un año, cuando el primero de julio de 2009 nos animamos a lanzarnos al afuera. Entendimos entonces que el desafío era importante y trascendental, no solo para contribuir con la ya mencionada renovación historiográfica pretendida, sino también, y por sobre todas las

cosas, para animar a otros jóvenes investigadores a involucrarse en la historia oral, sin miedos ni prejuicios. La participación de jóvenes y estudiantes en estas jornadas son una muestra evidente de que no nos equivocamos.

Creemos que en los espacios como el presente podemos contribuir al rescate de la memoria social y colectiva de nuestras sociedades, porque como afirma Le Goff “la memoria es la materia prima de la historia (...) El historiador debe estar ahí para dar cuenta de los recuerdos y de los olvidos, para transformarla en materia pensable, para hacer de ella un objeto de saber – puesto que su trabajo es frecuentemente inconsciente, y está más sometida a las manipulaciones de los tiempos y de las sociedades -. Privilegiar excesivamente la memoria es sumergirse en la ola indomable del tiempo”.

La catedrática de la Universidad de Salamanca, Josefina Cuesta afirma: “Contra el olvido o el silencio, en sus múltiples facetas, puede alzarse una sociedad o un grupo y constituirse en grupo de memoria o erigir “depósitos” o “lugares de la memoria”. Contra el olvido, la Asociación de Historia Oral del Norte Argentino quiere construir un espacio de la memoria y ese depósito de memoria, que menciona Cuesta, es el que invita a la reflexión en el marco de estas Primeras Jornadas de Historia Reciente del NOA, espacio de Memoria que necesita nuestras sociedades y nuestro pueblo hoy más que nunca, para poder construir otro mundo más justo y equitativo. Sino revisamos la historia reciente de nuestra región seguiremos sumergidos en la crisis estructural de siempre, por eso se hace imprescindible mirar al pasado, para comprender nuestro propio presente y ayudar a edificar un futuro distinto. Solo así tendrá sentido, como afirma Cuesta, erigir este nuevo lugar de memoria, el propuesto por nuestra Asociación de Historia Oral del Norte Argentino.